

LA MUJER EN LA LUCHA

DELMO del cuerpo de la madre muerta fué extráida la niña semidesvanecida.
 ¿Qué secreta fuerza consistió la fibra humana en curvada viga de acero?
 Con la primera explosión, rápido como la luz, el dorso de la madre se combó sobre la criatura. Cayeron los escombros a montones sin lograr quebrantar sus vértebras. La rigidez de la muerte aumentó la resistencia del arco de carne y hueso.
 Para salvar una vida se inmoló una vida.
 No se reñicó el hombre sino por el dolor.
 Esa preciosa el gran sacrificio de España para que la Humanidad pudiera salvarse. Bendito sufrimiento que abreva en la fuente del Amor.

EVIDENTEMENTE, la guerra y la Revolución no la hacen exclusivamente los hombres. Intervienen y son responsables también las mujeres o así debería ser, puesto que ellas disfrutaron de todos los bienes logrados por los hombres. ¿Han comprendido esto las compañeras? ¿Y saben también que la revolución no se hace solamente con armas de fuego? Hay un arma más o más eficaz que aquellas: el sindicato.
 Si las compañeras proletarias han comprendido la formidable eficacia del sindicato como factor revolucionario, harán de él su instrumento de lucha por excelencia. Y entre hombres y mujeres venceremos a todos los enemigos de dentro y de fuera. Aplastaremos al fascismo y haremos la Revolución.

UNO tras otro van sacando los pocos trastos que se salvaron del incendio. Menos rústicas de obreros los extraen de entre los cascotes ensangrecidos, y los amontonan sin apresuramiento, pausadamente sobre un carro. ¿Para qué apurarse?
 La única mujer que salió con vida de la catástrofe, asiste como una somnambula, con el espíritu ausente, al transporte de sus pobres cosas. Su compañero y sus dos hijos mayores quedaron una noche rígidos para siempre junto al río que divide las trincheras. En sus ojos muy abiertos, las estrellas se pusieron a buscar el misterioso, recóndito coraje que les hizo crispar los puños en el momento de la muerte.
 Ahora, la aviación fascista acaba de sepultar bajo los escombros del misero hogar, el resto de la familia.
 Un doloroso interrogante le muerde el corazón: ¿Para qué tanto dolor, para qué tanta sangre? ¿Para que al terminar la guerra todo quede como antes? ¿Para que después sigan engordando los burgueses y los curas? ¿Para tener que seguir revolviéndose en la indignación, las persecuciones estatales y las injusticias de toda clase?
 ¡No! ¡No! Ella todavía tiene fuerzas. Ella seguirá en la lucha llevando dentro de su corazón, como bandera tremolante, el recuerdo sangriento de sus queridos muertos, el valor y el sacrificio de los que continúan en la brecha.
 Un relámpago de fuerza sigilosa sus pupilas y dirigiéndose a un obrero que lleva sobre la cabeza cuatro sillas desvanecidas, le grita: "¡Vivo, vivo, camarada! No harán su voluntad los salvajes. Nosotros queremos la Revolución y la haremos pese a los fascistas, a sus aviones y a sus ejércitos y a los que conspiran por traicionarnos. No les alcanzará la metralla para aniquilar a todo el pueblo español. ¡Nosotros somos la Revolución! Y a la Revolución, por más que se lo propongan, no podrán triturarla entre las ruinas de las casas aunque no dejen en toda España una sola casa en pie."

NOSOTRAS las mujeres queremos saber esto: si los millones de hombres muertos, de niños huérfanos, de mutilados y anormales, de ciudades arrasadas, de riquezas destruidas, de inversiones de sumas cuantiosas para hacer y mantener la guerra, constituyen un sacrificio inútil.
 Queremos saber si después de derramarse tantísima sangre, después de tanto heroísmo de rochado, el pueblo ha de estar igual que "antes". Queremos saber si después de tan tremendo esfuerzo, nosotros las mujeres proletarias seguiremos tejendo sedas y blondas para las burguesas holgazanas y harpilleras para nosotros. Queremos saber si mañana les espera la cárcel a los que hoy luchan por la libertad.
 Queremos saber, nosotras las mujeres proletarias, si después de haberla sacrificado todo, hemos de seguir como "antes" en la más triste miseria mientras la burguesía, el clero y los generales, desfilan y gozan a costa de nuestro sudor y de nuestra esclavitud!

NINA

El pueblo, con la C.N.T., VALGA EL EJEMPLO en la calle

Surge magnífico y vibrante el espíritu del pueblo frente a la indignidad de las "altas esferas" internacionales. El Derecho y la Justicia adquieren una expresión concreta, firme y humana cuando surge de lo hondo del espíritu popular. Es el pueblo quien determina el curso de la historia en los grandes procesos de la evolución. No implica una recóndita vital la transición solapada de los poderes cuando el pueblo logra hacerse cargo de la situación y logra vislumbrar las soluciones reales a los problemas que se le presentan. El problema de la guerra es problema de pueblo y no de gobiernos. Así se ha demostrado palpablemente en la manifestación del miércoles p. p. en que la vibración popular halló la tonalidad precisa al logro de las grandes causas. Un río humano. Corriente tumultuosa de pasiones, de ansias, y de aspiraciones de vindicación y de justicia, corrió por las calles de Barcelona impregnándose mutuamente los espíritus de una esperanza común, la guerra ha de liquidarse, debe liquidarse cuanto antes. Para ello hay que acudir a soluciones víviles, claras, rectas, que no dejen lugar a dudas ni a engaños. Es necesario dar cumplimiento al sentir popular que no es otro que el de entrar valientemente por el derecho que nos marca la actitud claramente provocativa de las potencias fascistas.

De cómo ven las cosas de España y el camino que debe seguir la revolución proletaria, nos lo dicen en forma práctica los trabajadores de otros países. Un ejemplo: la Comisión Coordinadora de Ayuda a España en la Argentina, por su delegación directa, ha hecho entrega en estas últimas semanas de diversos envíos que los comités populares, que las organizaciones obreras, que los centros socialistas y anarquistas de Argentina nos envían y vienen rotulados: C.N.T.-U.G.T., Milicias Antifascistas, C.N.T.-F.A.I., Pueblo Español, etc.
 Por acuerdo de la delegación permanente con C.N.T.-U.G.T. y F.A.I., se ha hecho la siguiente distribución: 73 cajones de ropa y efectos varios a U.G.T.-C.N.T. de Valencia, para los evacuados de Sur y Centro; 3.000 kilogramos de café para el frente de Aragón; 101.000 kilogramos de harina y cinco sacos de azúcar para Bilbao.
 De allende las fronteras, en forma concreta, nos llega el anhelo que debe ser norma: Unidad, Acción Conjunta.

Compañeras: «Los hombres al frente, las mujeres a la retaguardia», hemos dicho y prometido. ¿Por qué las mujeres no defienden del hambre a los hijos de los soldados del pueblo? ¿Por qué permiten que los tenderos les cobren precios exorbitados? ¿A crear los almacenes sindicales de barriada! ¿A demostrar que las mujeres son capaces de administrar la retaguardia y que los héroes del frente pueden confiarles sus hijos!

1.º La necesidad imperiosa de estrechar los vínculos de las sindicatos proletarias con vistas a una acción común y a una unidad absoluta: "U. H. P." "C. N. T." "U. G. T." Fue el clamor de las muchedumbres que se levantan como una marea bajo el cielo de Barcelona.
 2.º Que la C. N. T. está en el corazón de los trabajadores; en la simpatía del pueblo. Bastó un llamado de la organización Confederada para que los masas se lanzaran a la calle y acudieran a la cita. Propuso la C. N. T. una iniciativa y los trabajadores la secundaron con entusiasmo.
 3.º La firme decisión popular de ganar la guerra cueste lo que cueste. La voluntad unánime de aplastar al fascismo criminal.



Frente a los cadáveres de nuestros hijos y de nuestras mujeres, nos conjuramos para no dar tregua al asesino fascista.

Frutas de estación

Nunca como en estos días se ha desplegado en las cancellerías extranjeras tan extraordinarias actividades.
 Desde luego todo gira en torno a la cuestión española. Y naturalmente se trata de un "armisticio".
 Londres toma la iniciativa; confecciona un plan "para conseguir que se retiren los combatientes extranjeros en España" y llega a la conclusión de que sin suspensión de hostilidades, la operación no puede realizarse. Inmediatamente consulta a Francia. Francia no solamente da su acuerdo, sino que, encantada, invita a Inglaterra a que notifique el proyecto a Italia y Rusia.
 Italia responde muy serciosa: "Esperar un momento; consultaré con Adolfo."
 Rusia se hace la distraída y espera.
 Mientras tanto, la diplomacia ausculta la opinión del Gobierno republicano español y de la junta fascista de Burgos.
 El Gobierno español empieza por declarar "que la guerra no terminará hasta que los fascistas sean totalmente aplastados". Esto satisface y tranquiliza al pueblo que, ya tranquilo y confiado, sólo piensa en morir luchando en los frentes o en trabajar sin regatear esfuerzos para mantener la guerra.
 Pero los conciliábulos siguen multiplicándose.
 Un buen día, el Gobierno español declara "que es prematuro hablar de armisticio".
 De modo que si en un principio se negó toda posibilidad de armisticio, hoy por el contrario, se admite para un futuro que puede no ser lejano. Porque lo que está verde hoy, estará maduro mañana. Todo es cuestión de tiempo.
 Y con estos solapados que se nos han echado encima con la primavera, no habrá fruta que tarde más de veinticuatro horas en madurar.
 Podríamos decir que ya comienza a "pintar" la fruta del armisticio.
 En efecto, ¿habéis leído el mensaje que el Comité de Mujeres Antifascistas de Euzkadi, ha dirigido a las mujeres inglesas? Lo hallaréis en toda la Prensa nacional de esta semana. Después de declarar "que Inglaterra es el árbitro de esta contienda", dice textualmente: "He aquí lo que solamente esperamos de vosotros las mujeres de Euzkadi: que digáis a vuestro Gobierno que cese esa horrible matanza... etc, etc." ¡Ya sospechábamos que Inglaterra algo tenía que ver en todo esto, pero... vaya, que el manifiesto se ha excedido un poco! ¿Qué bromas!
 ¿Y habéis escuchado los discursillos en todos los idiomas que pronunciaron varios niños en un festival recientemente consumado en Barcelona (y transmitido por radio)? Todos clamaron por la paz, todos ensalzaron la paz, todos

Por Aragón, hacia Euzkadi

Las fuerzas invasoras se van pulverizando frente a la muralla de heroicidad que los hombres del Norte enfrentan a las terribles máquinas de destrucción que la técnica bélica ha puesto en manos del fascismo, que no sólo se resquebraja ante nuestras bayonetas, sino que se consume interiormente carcomida por el descontento y la rebelión de los hijos del pueblo enrolados involuntariamente en sus legiones asesinas.
 Mientras tanto, asolan poblaciones; su desesperación llevada al paroxismo les impele a los crímenes más tremebundos. Miles de niños y mujeres abandonan la tierra natal en procura de refugio, mientras miles de camaradas caen destrozados en los frentes de batalla y miles de casas se precipitan en fantástico derrumbe por acción de los pájaros negros.
 ¡Euzkadi es nuestra! Ayudémosla con todos los recursos necesarios. No permitamos que el fascismo le arranque de los brazos de nuestros hermanos vascos.
 ¡Euzkadi es España! ¡Euzkadi es España Leal! ¡Hay que socorrerla! Hay que atacar en todos los frentes, especialmente en Aragón, para defender a Bilbao.
 ¡Armas y víveres para la martirizada Euzkadi!

NOTA: Los organismos responsables deberán intervenir directamente en todos estos comités de ayuda, para que no suceda como con otros tantos comités incontrolados — de ayuda a Madrid, iberoamericanos, pro esto y pro lo otro — de cuyas recaudaciones en la calle y festivales y sellos, nunca se tiene noticia, comités que, por eso mismo, rechazan la colaboración de la C. N. T. y de la F. A. I.
 Respecto a Cataluña, no pudiendo manejar a su antojo ni al Secretariado Vasco, integrado por todas las fracciones, ni al Comité de Ayuda a Euzkadi, los bolcheviques del P. S. U. C. se retiraron del mismo y ahora realizan obra divisionista, formando otros comités que pretenden la exclusión, basados en el apoyo de la Comisión de Propaganda de la Generalidad y de la Delegación Gubernamental Vasca en Cataluña. Pero al mismo tiempo que forman otros organismos de ayuda, realizan campaña por sola cuenta del partido, lo que demuestra su incorrección. A ser, camaradas de la política y la zancadilla, si se creaba con estas cosas feos SINDICATOS Y AGRUPACIONES, HOMBRES DE TODAS LAS TENDENCIAS ANTIFASCISTAS, unámonos en el organismo popular y que llegue nuestra solidaridad mediante el COMITÉ DE AYUDA A EUZKADI, Pablo Iglesias, 21, Barcelona.

hicieron la apología de la paz y pidieron la paz.
 Nos parece muy bien que los niños quieran la paz. Ellos, inocentes, débiles e indefensos, constituyen nuestra agobiante preocupación, nuestro doloroso problema. Creemos que sólo debieran existir para ellos el goce, los juegos, la alegría de vivir; que debieron estar al resguardo de todo peligro. Sus vidas nos son preciosas. Pero ese insistente clamor de: Paz, Paix, Peace, Frieden, no brota espontáneamente del corazón de los niños.
 Eran discursos hechos por personas mayores y aprendidas de memoria. Es decir, que hay antifascistas en España que sabiendo de niños huérfanos y mutilados, de niños muertos a millares; de ciudades completamente masacradas (¡Ah, nuestro Madrid destruido, nuestro Málaga saqueado y perdido, nuestro Guernica hundido en cenizas, nuestro Bilbao reducido a escombros, nuestro Toledo arrasado, nuestro Irún en ruinas, nuestro Oviedo incendiado!); de tantas vidas, de tanto trabajo, de tantas riquezas convertidas en polvo por el fascismo, prefieren llegar a una paz de cualquier modo en lugar de exterminar definitivamente a los traidores, a los criminales.
 ¡Antifascistas que quieren la paz cuando los fascistas se sienten vencidos

en todos los frentes, ahora que la victoria está al alcance de la mano!
 ¡Con qué madurez va madurando la fruta!
 Hoy mismo nos enteramos de que Alvarez del Vayo ha sido recibido con grandes demostraciones de estimación y respeto en Ginebra. Incluso los que antes se mostraban hostiles lo han acogido con cariño.
 ¿Es que nuestro distinguido representante diplomático ha experimentado algún cambio?
 Puede ser... Aquellas sensacionales "revoluciones" de la connivencia anarcofascista...
 ¿O es que ha habido algún cambio en España?
 ¡Naturalmente!
 ¿Y es cómo la fruta del armisticio comienza a coger color?
 Lo que no podemos asegurar es si llegará a su perfecto estado de madurez. Andan por ahí infinidad de chiquillos que muestran especial predilección por bajar a pedrada limpia las frutas verdes.

Donación para "TIERRA Y LIBERTAD"
 Del compañero Inesito Lanza, Argentini, 30 francos; de J. Lone, Steubenville, Ohio, 120 francos.
 Nota: — Esta cantidad se recibió en enero y por error se omitió.

Unión, 7 - Teléf. 23658
 BARCELONA
 Núm. 21
 Precio: 15 cénts.

Tierra y Libertad

Si la economía española no rinde sus mayores posibilidades, ello se debe a la sobrevivencia de la propiedad y el comercio capitalista. La SOCIALIZACION DE TODA LA RIQUEZA salvará los escollos.